

plícios son útiles á los pacientes y á los espectadores, porque unos y otros mejoran su vida , aquellos con el dolor , y éstos con el exemplo.

85 El primer asilo que se conoció en el mundo , fué el que establecieron en Atenas los nietos de Hércules el Griego , quienes temerosos de las asechanzas que podrían hacer á sus vidas los que habían sido afligidos por su abuelo , fundaron este lugar de refugio para lograr de su inmunidad en caso necesario , y todos aquellos que se acogiesen á él. Romulo y Remo construyeron otro en Roma entre el Alcazar y el Capitolio para que los facinerosos y hombres malos , seguros de su impunidad , acudiesen á este lugar á entablar á su consecuencia la fundacion de la nueva ciudad. En tiempo de Tiberio Cesar eran tantos los asilos que habia en Roma y demás Provincias conquistadas , y tan grande el abuso que se hacia de su inmunidad , que Tiberio despojó á casi todos de los privilegios que gozaban.

86 San Mateo cap. 28. *Data est mihi omnis potestas in celo et in terra.*

INDICE DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS

EN ESTE TOMO I.

P RÓLOGO.	PAG.V
VIDA DE SAN AGUSTIN.	XXXIII
CAP. I. <i>De los enemigos del nombre christiano , y de como estos fuéron perdonados por los Bárbaros , por reverencia de Christo , despues de haber sido vencidos en el saqueo y destruccion de Roma.</i>	1
CAP. II. <i>Que jamás ha habido guerra , en que los vencedores perdonasen á los vencidos por respeto y amor á los Dioses de estos.</i>	11
CAP. III. <i>Quán imprudentes fuéron los Romanos en creer , que los Dioses Penates , que no pudieron guardar á Troya , les habian de aprovechar á ellos.</i>	14

- CAP. IV. Como el asilo de Juno, lugar privilegiado que habia en Troya para los delinquentes, no libró á ninguno de la furia de los Griegos, y como los Templos de los Apóstoles amparáron del furor de los Bárbaros á todos los que se acogieron á ellos. 20
- CAP. V. Lo que sintió Julio Cesar, sobre lo que comunmente suelen hacer los enemigos quando entran por fuerza en las Ciudades. 24
- CAP. VI. Que ni los mismos Romanos jamas entráron por fuerza en alguna Ciudad, de modo que perdonasen á los vencidos, que se guarecian en los Templos. 25
- CAP. VII. Que lo que hubo de rigor en la destruccion de Roma, sucedió, segun el estilo de la guerra, y lo que de clemencia provino de la potencia del nombre de Christo. 30
- CAP. VIII. De los bienes y males, que por la mayor parte son comunes á los

- buenos y los malos. 32
- CAP. IX. De las causas por que castiga Dios juntamente á los buenos y á los malos. 37
- CAP. X. Que á los Santos no se les pierde nada en la pérdida de las cosas temporales. 46
- CAP. XI. Del fin de la vida temporal, ya sea breve, ya sea larga. 56
- CAP. XII. De la Sepultura de los cuerpos humanos, la que aunque se les deniegue á los Christianos, no les quita nada. 59
- CAP. XIII. De la forma que tienen los Santos en sepultar á los cuerpos. 64
- CAP. XIV. Del cautiverio de los Santos, y como jamas les faltó el divino consuelo. 69
- CAP. XV. De Regulo, en quien hay un exemplo, de que se debe sufrir el cautiverio, aun voluntariamente por la Religion; lo que no pudo aprovecharle, por adorar á los Dioses. 70
- CAP. XVI. Si los estupros que quizá pade-

- ciéron las santas doncellas en su cautiverio, pudieron contaminar la virtud del ánimo, sin el consentimiento de la voluntad.* 76
- CAP. XVII. *De la muerte voluntaria, por miedo de la pena ó deshonra.* 78
- CAP. XVIII. *De la torpeza agena y violenta que padece en su esforzado cuerpo una persona contra su voluntad.* 80
- CAP. XIX. *De Lucrecia que se mató por haber sido forzada.* 85
- CAP. XX. *Que no hay autoridad, que permita en ningun caso á los Christianos el quitarse á sí propios la vida.* 92
- CAP. XXI. *De las muertes de hombres que se exceptuan de culpa de homicidio.* 96
- CAP. XXII. *Que en ningun caso puede llamarse la muerte voluntaria grandeza de ánimo.* 98
- CAP. XXIII. *Sobre el concepto que debe formarse del exemplo de Caton, que no pudiendo sufrir la victoria de Cesar, se mató.* 101

- CAP. XXIV. *Que la virtud en que Regulo superó á Caton, se aventajan mucho mas los Christianos.* 105
- CAP. XXV. *Que no se debe evitar el pecado con pecado.* 109
- CAP. XXVI. *Quando vemos que los Santos hicieron cosas que no son licitas, ¿ cómo debemos creer que las hicieron?* 112
- CAP. XXVII. *Si por evitar el pecado se debe tomar muerte voluntaria.* 115
- CAP. XXVIII. *Por qué permitió Dios que la torpeza del enemigo pecase en los cuerpos de los continentes.* 119
- CAP. XXIX. *Qué deben responder los Christianos á los Infieles quando los baldonan, de que no los libró Christo de la furia de los enemigos.* 124
- CAP. XXX. *Que deben abundar de abominables prosperidades, los que se quejan de los tiempos christianos.* 129
- CAP. XXXI. *Con qué vicios, y por qué grados fué creciendo en los Romanos el deseo de reynar.* 130

- CAP. XXXII. *De la institucion de los juegos
escénicos.* 133
- CAP. XXXIII. *De los vicios de los Roma-
nos, los quales no pudo enmendar la
destruccion de su patria.* 136
- CAP. XXXIV. *De la clemencia de Dios con
que mitigò la destruccion de Roma.* 139
- CAP. XXXV. *De los hijos de la Iglesia que
hay encubiertos entre los impios, y de
los falsos Christianos que hay dentro
de la Iglesia.* 140
- CAP. XXXVI. *De lo que se ha de tratar en
el siguiente discurso.* 142
- NOTAS DEL TRADUCTOR. 145

